

VIGOR EN EL OCASO

La puesta del sol en Hatillo fue testigo del esfuerzo de los voleibolistas de playa en su afán por repeler los ataques del rival, o bien, por intentar sorprender al adversario para ganar puntos. Esta disciplina deportiva no solo se juega junto al mar, sino también en las urbes, con la brisa del atardecer como aliento para los deportistas.

Fotografías de Marcela Bertozzi

